

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

“Este proyecto de rescate editorial ha estado siempre motivado por la idea de acercar a Gabriela Mistral a los nuevos lectores, conscientes de que su discurso tiene una vigencia tremenda”, dice Diego del Pozo (Santiago, 1983), licenciado en Letras, magíster en Literatura y candidato a Doctor en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Helsinki. Se refiere al trabajo que viene realizando hace años con La Pollera Ediciones y que se ha materializado en tres libros: la edición completa de *Poema de Chile* (2015); la antología política *Por la humanidad futura* (2015), y el recién publicado *Toda culpa es un misterio*, una selección de textos místicos y religiosos de la Premio Nobel chilena.

“Un personaje que Gabriela Mistral tiene variados temas desconocidos y que aún faltan por estudiar; sin embargo, en relación con su vida y obra, probablemente su dimensión espiritual y cómo esta permea a la intelectual, a la poeta y a la profesora, su mirada hacia las religiones y su sensibilidad mística sean de lo más desconocido, a pesar de ser también lo más trascendente y relevante”, afirma Del Pozo. Y enfatiza lo que también expresa en la presentación de *Toda culpa es un misterio*: la enorme preocupación e interés de Gabriela Mistral por los temas metafísicos y la variedad de sus lecturas espirituales. “Es importante que fuera cristiana y seguidora de San Francisco —dice—, pero también lo es que se certificara de yogui, que creyera en la reencarnación, o que muchas veces prefiriera meditar antes que rezar”.

Y así como la publicación de una versión ampliada del *Poema de Chile* con una gran cantidad de material inédito, y luego el rescate de su dimensión política en *Por la humanidad futura*, “fueron un avance enorme en lo que significa reivindicar su postura intelectual y artística”, Del Pozo reconoce que “tenía la sensación de que la piedra angular de todo su trabajo, y quizás de su vida misma, estaba quedando al margen”. Con *Toda culpa es un misterio*, asegura, “finalmente pudimos abordar la dimensión personal de Mistral en relación con la simbiosis total que ella veía entre la naturaleza, el arte y la vida, lo que está de alguna manera sustentado a su experiencia espiritual”.

Una dimensión clave

Dividido en dos partes, en la primera y más extensa el volumen presenta doce textos de distinta índole ordenados de manera cronológica (desde 1922 a 1950), más uno sin fecha, “Mujer y matrimonio en Latinoamérica”. Entre ellos hay conferencias, semblanzas, entrevistas, artículos periodísticos, cuyo denominador común es el tema religioso. Probablemente uno de los más emotivos sea “Mi experiencia con la Biblia”, en el que revela su conocimiento temprano del texto sagrado —al que volverá siempre en su vida— debido a la cercanía que tuvo en la infancia con su abuela palerona, quien la introdujo en la lectura y la memorización de estas páginas, particularmente de los Salmos. Hay también entre estos textos un “Recado sobre los judíos”, una conferencia sobre San Francisco, una defensa de la “Unidad cristiana”.

La segunda parte (Misticismo) agrupa cerca de 40 textos breves, algunos de sólo unas pocas líneas, en los que Gabriela Mistral reflexiona poéticamente sobre la santidad, la belleza, la humanidad, la meditación, la imaginación, la fe, el arte y una diversidad de asuntos los que aflora su sensibilidad mística. Se incluyen entre estos textos su “Decálogo del artista” (“Amarás la belleza, que es la sombra de Dios sobre el Universo”, dice su primer mandamiento) y aquel de donde está extraída la cita que le da título al libro: “El aprendizaje nuestro más difícil es este de refrenar el juicio ante el delito. Toda culpa es un misterio” (“Dios”).

Diego del Pozo considera que este “es finalmente un libro que le hace justicia a Mistral, en el sentido de que pro-

NUEVA PUBLICACIÓN Una nueva luz sobre su figura:

Misticismo y libertad religiosa en Gabriela Mistral

Toda culpa es un misterio es el tercer libro de la Premio

Nobel chilena publicado por La Pollera, después de *Poema de Chile* y *Por la humanidad futura*. Todos editados por Diego del Pozo.

fundiza en un campo que termina siendo el que cruza todos los otros. Para ella era una condición indivisible, por supuesto, pero para los lectores generalmente ha quedado olvidada esta faceta tan importante, su dimensión espiritual”. Tal como ha ocurrido “con la chapa de profesora rural que escribió poesía infantil, y que poco a poco se ha ido modificando hacia una figura más atractiva”,

Del Pozo cree que “la idea de la mujer religiosa y devota comienza a resquebrajarse cuando aparece su punto de vista crítico hacia la Iglesia Católica, a la que consideraba una institución alejada de la compasión y cegada por lo material, o también al dar cuenta de su tremendo interés y seguimiento de otras religiones como el budismo o el hinduismo, o también su avanzada postura sobre la situación de la mujer y el matrimonio en Latinoamérica”. En ese sentido, afirma, “tengo la esperanza de que con este nuevo libro se logre entregar una mirada más completa sobre quién era realmente Gabriela Mistral”.

Pero no fue una tarea fácil llegar a las 175 páginas de este libro. “La selección de textos comenzó hace varios años —explica el editor—, quizás siempre estoy seleccionando textos para futuros libros. De hecho, cuando estaba haciendo *Por la humanidad futura* estuve muy tentado de incluir el artículo “Cristianismo con sentido social”, de 1924, y creo que en ese debate surgió la idea de hacer otro libro que abordara la mirada mística y religiosa de Mistral. Para efectos de su estudio es más sencillo separar a la artista de la intelectual y del ser profundamente espiritual que era, pero en ella, como es obvio, convivían todas las dimensiones simultáneamente”. En ese sentido, explica que “el criterio de selección tuvo que ver finalmente con la intención de mostrar a otra Mistral, que no estuviera totalmente retratada en los dos libros anteriores. Y si bien, en *Toda culpa es un misterio* también se encuentra a la artista y a la intelectual, esas dos facetas están siempre manifestadas inicialmente desde un punto de vista espiritual o místico”.

Del Pozo consigna en la presentación que “esta antología tiene como antecedente principal el libro *Prosas religiosas* compilado por Luis Vargas Saavedra en 1978”, a la vez que agradece la ayuda de una larga lista de investigadores de la obra de Gabriela Mistral. Sobre su trabajo, agrega: “Las fuentes son muchas veces ma-

nuscritos que se encuentran digitalizados en la Biblioteca Nacional Digital, y en ocasiones diarios y revistas antiguas. En principio la antología era el doble o el triple de la que finalmente quedó, pero considero que el resultado terminó siendo una mirada precisa y concisa, que abordó esta dimensión clave de Gabriela Mistral.

Relación directa con el lector

—“Por qué decidí incluir solo la fecha y no el contexto de cada artículo de la primera parte [lo que se explicita en las notas finales]?”

—“La intención de este rescate editorial, como decía, siempre ha sido acercar a los nuevos lectores a Gabriela Mistral, por lo que mi propuesta ha sido ubicarme lo más invisiblemente en medio de ambos. De ahí que hayamos prescindido de posibles notas al pie que fácilmente son reemplazables por google, por ejemplo, o incluso pasar de poner mi nombre en la portada. La idea es que la relación entre el lector y Mistral sea lo más directa posible. De esta manera, considero que era suficiente ordenar cronológicamente los textos de la primera parte del libro para que los lectores pudieran seguir el pensamiento mistraliano y la evolución de este, de la mano de la propia Mistral. Y para el que necesite más información o lo requiera con fines académicos, está la sección de Notas Bibliográficas al final.

—“Hubo algún texto que le impresionara por sobre los otros?”

—“La verdad es que la impresión que generó en mí cada uno de los textos reunidos debe ser el verdadero criterio editorial detrás de todo el li-

bro. Yo, sin ser correligionario de Mistral en ningún caso, sí tuve un cambio personal muy importante realizando este libro. Y creo que el mensaje principal es el de la libertad de expresión y de culto. Lo que ahora entiendo como algo más allá de seguir un dogma u otro, sino que de la posibilidad de explorar con libertad en cada aspecto que uno quiera. La movilidad que tuvo Mistral en su vida entre una religión y otra, si bien fue siempre un aspecto privado, le permitió entender cosas que desde un dogma estricto no hubiera logrado. Su curiosidad infinita está también reflejada en su investigación sobre ocultismo y esoterismo, y sin ellos quizás no habría escrito la poesía que escribió tampoco. Ese comportamiento de Mistral, ligado a su profunda vida espiritual, me sobrecogió.

Aun así, Del Pozo reconoce que “la segunda parte del libro me parece muy impresionante, por lo inesperada, y ahí se encuentran versos de una belleza y honestidad tremendas, como es el caso de ‘Apacentado’. Y de las prosas, ‘Cristianismo con sentido social’ es relevante para todo lo demás, así como ‘El sentido religioso de la vida’ es de alguna manera un consejo espiritual de la maestra Mistral hacia todos nosotros estudiantes esperando a ser iniciados”.

Por el momento, dice, está concentrado en la difusión de este nuevo libro, aunque no descarta continuar con el rescate de Mistral. “Luego de una publicación es necesario tomarse el tiempo de compartir con los lectores e interesados para evaluar cómo se ha ido haciendo el trabajo y si tiene sentido continuar o no. Claro que de Mistral siempre queda mucho por hacer”.



TODA CULPA ES UN MISTERIO
Gabriela Mistral
Selección y edición de Diego del Pozo. La Pollera Ediciones. Santiago, 2020. 175 páginas. \$12.900. Despacho a domicilio en lapollera.cl. E-book: \$5.500.

Un proyecto de largo aliento

Nicolás Leyton, fundador y editor de La Pollera, cuenta que “el *Poema de Chile* nos llegó a la editorial cuando estábamos empezando a construir nuestro catálogo y ya empezaba a tomar forma la línea de rescate. Conocimos personalmente a Diego del Pozo, quien nos contó que había trabajado con Luis Vargas Saavedra en el proyecto de completar la edición con los poemas que aparecieron en el legado. Nos llamó mucho la atención que, con lo importante que es el libro, solo hubiera circulado una edición gigante, con fotografías y de distribución a gerentes de empresas (por la Ley de Donaciones Culturales). La idea fue ponerlo a disposición del público, eso fue lo que nos movió”.

—¿Tienen planes de publicar otros libros de ella?

—“Por ahora, la editorial ha seguido los pasos que ha ido tomando Diego del Pozo. Él es el editor. En ese sentido, sí dentro de los proyectos que él está investigando y desarrollando con la poesía o prosa de Gabriela Mistral aparece algo más que pueda tomar la forma de un libro, nosotros nos sumamos felices.”

—Como editor, y también como lector, ¿cuál cree que es el aporte de la mirada de Gabriela Mistral en los tiempos que vivimos?

—“Leer la prosa de la Mistral, tanto en este libro como en *Por la humanidad futura*, antología política, permite conocer su pensamiento de manera más evidente (o visibilizarlo al menos). En ese sentido, la calma y la lucidez para mirar la realidad, ese juego de objetividad-subjetividad en sus análisis es muy interesante, porque todo el tiempo abre la mirada a lo universal, a la verdad o al anhelo de verdad, pero constantemente conversa con su mirada personal y sus propias limitaciones. Así es más sencillo percibir esa amabilidad y empatía que transmiten sus poemas y que si parece ser una mirada necesaria en estos tiempos.”



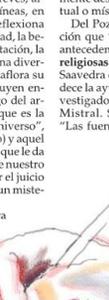
Diego del Pozo, editor.



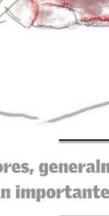
Gabriela Mistral.



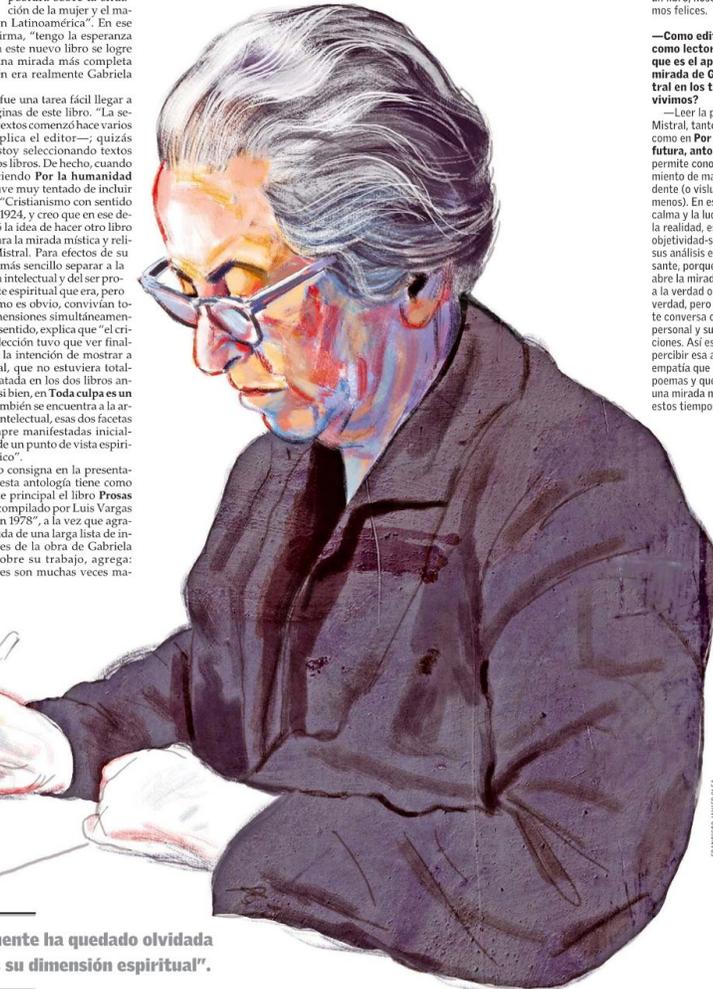
Nicolás Leyton.



Luis Vargas Saavedra.



Gabriela Mistral.



“Para los lectores, generalmente ha quedado olvidada esta faceta tan importante, su dimensión espiritual”.